

Estudio de materiales arqueológicos de época romana hallados en Benalúa.



M^a Angeles Pérez Cruz
y M. Angel Sánchez Gómez

En los últimos años han aparecido en la vega de Benalúa, de forma más o menos casual, diferentes materiales arqueológicos superficiales y de sustrato. Estos restos de la cultura material romana, aunque al margen de una exploración metódica de la zona, ofrecen una lectura dentro del contexto general del poblamiento del Acci romano y en consonancia con datos generales de la investigación realizada hasta ahora en el Valle del Fardes. No obstante, creemos aportar con esta investigación nuevos datos sobre un enclave concreto de época republicana y altoimperial desconocido casi por completo.

El *Anuario Arqueológico de Andalucía* de 1990, en la "Prospección arqueológica superficial en la comarca de Guadix" (González Román y otros, págs. 121-123) comenta brevemente varios indicios y yacimientos de poblamiento ibérico y romano en la zona de "Los Almaraes" y otras en base a materiales de superficie poco significativos y que coinciden en parte con los enclaves donde han aparecido estos materiales que presentamos.

En la zona del Valle del Fardes conocida como "Los Almaraes", casi equidistante del núcleo de población de Benalúa y del río Fardes, por donde cruza la carretera hacia Fonelas, encontramos fértiles tierras de labor enmarcadas entre el típico relieve de bad-lands que forma la transición hacia la altiplanicie. Las características climáticas y geomorfológicas del terreno han determinado la existencia de una potente actividad erosiva, a la par que la continuada acción antrópica, a las que no han sido ajenos los depósitos estratigráficos de los cerros que nuclearizan este establecimiento humano relacionado seguramente con la explotación agrícola del territorio circundante.

La zona en cuestión era atravesada por la *Vía Hercúlea* o *Augusta* que desde Acci discurría hacia Castulo, paralela a la actual carretera y que actualmente se sospecha en sus trazas muy cerca de "Los Almaraes", en una atípica ramblilla de riego que antaño era conocida como el "camino de Fonelas".

Los restos materiales hallados se cifran en trozos de fíbulas de cobre, cuentas de pasta vítrea, dos agujas óseas, una punta de lanza de hierro, fragmentos de vasos de vidrio, una excelente moneda de época republicana, un fragmento de lucerna, cerámicas vulgares, cerámica de paredes finas y sigillatas de formas variadas con un fragmento donde aparece un sello de alfarero y otro que posee un grafito.

Como decíamos, estos materiales han aparecido como consecuencia del laboreo agrícola y de trabajos de movilización de tierras, siendo puestos a nuestra disposición para su análisis.

Los hallazgos que estudiamos en el presente trabajo consisten en una moneda y dos fragmentos de cerámica.

La moneda¹ (Fig. 1) es un As en bronce acuñado en la ceca de Arse Saguntum. En el anverso presenta una cabeza de Pallas mirando hacia la derecha, de arte romano

¹ Esta moneda fue encontrada casualmente por Francisco Pérez Requena.

y cuello estrecho. Tiene alas a los lados del casco y la leyenda, en caracteres latinos, se lee de derecha a izquierda. Aunque el estado de conservación de la moneda es muy bueno, no son legibles dos de las letras de la leyenda, aunque es posible reconstruirla por entero:

[s] AGVN - [t] INV [m]

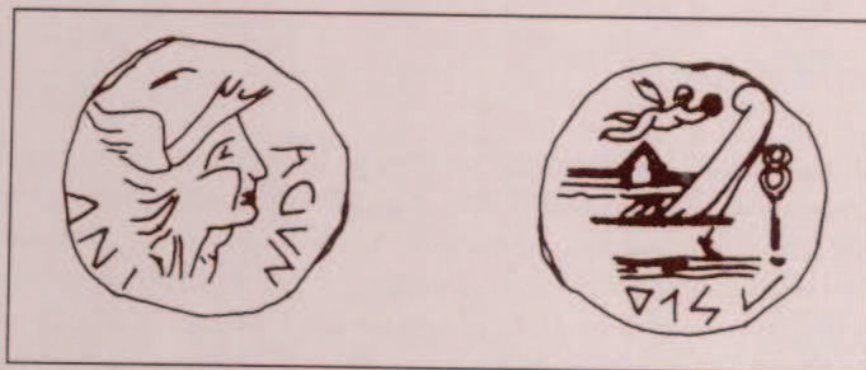


Figura 1.

En el reverso aparece la proa de una nave también hacia la derecha; sobre el barco, una victoria alada y, delante de él, un caduceo. La leyenda está en caracteres ibéricos y se lee:

ARSE

Guadán (1980) incluye las acuñaciones de Arse Saguntum en el tipo edetano y cataloga esta en concreto dentro del grupo de los ases de estilo romano. La cronología que este autor le asigna abarca el siglo I a.C. hasta la época de Augusto. Villaronga (1979, p. 228), por su parte, la cataloga entre las emisiones de la primera mitad del siglo I a.C. A lo largo de esta época, Arse Saguntum acuñó siguiendo la misma tipología, evolucionando el estilo de la proa, que aparece con departamentos, y degenerando al mismo tiempo el acabado de las figuras.

Las emisiones que presentan el topónimo en ibérico y en latín han sido consideradas como enlace entre el fin del uso del alfabeto ibérico y el inicio del latino, estando, según Beltrán, el fin de las emisiones con leyenda en ibérico en el 45 a.C. tras la batalla de Munda en que César derrotó a los aliados de Pompeyo. Estos se habían apoyado en los reyezuelos ibéricos con lo que tras su derrota, podemos pensar que César tratara de marginarlos de alguna manera (VILLARONGA, 1978; p. 228). No obstante, aunque la emisión de esta moneda se realizara con anterioridad a mediados del siglo I a.C., podemos suponer que su periodo de amortización fuera algo más largo. Esto explicaría su presencia en el lugar en que fue hallada, donde son visibles en superficie restos de material de construcción de época romana, en un momento en que se sitúa la "deductio" de Acci (GONZALEZ ROMAN, 1992; p. 161) y, por tanto, la integración en la órbita romana de todo el territorio circundante.

A pesar de todo no podemos dar una explicación definitiva sobre la presencia de esta moneda en el lugar en que fue hallada sin conocer con exactitud su contexto arqueológico originario. Sí que podemos afirmar la existencia de relaciones entre Saguntum y Acci en un momento relativamente temprano, relaciones que pudieron estar en conexión con los movimientos de tropas de las épocas de conflicto de la primera mitad del siglo I a. C., realizados sobre las vías ya existentes, entre ellas la "Vía Augusta".

El segundo hallazgo² (Fig. 2) que presentamos aquí es de época posterior. Se trata de un fragmento de "Terra Sigillata Galica", un fondo con pie. El color de la pasta es rojo oscuro amarronado y el de la superficie es similar, aunque bastante más brillante, como es característico. A pesar de que es un fragmento pequeño, podemos decir que pertenece a un cuenco del tipo 27 de Dragendorf.

El interés de esta pieza viene dado por la presencia en su interior de una estampilla de fabricante donde se lee:

O F I N G

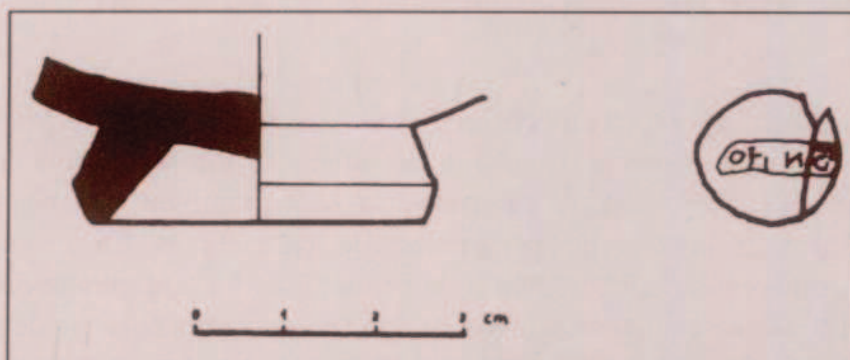


Figura 2.

Estos sellos ("sigillum") aparecen con cierta frecuencia en este tipo de cerámica, de ahí su nombre, "Terra sigillata". Son realizados por el ceramista, es decir, el dueño del taller (BELTRAN, 1978). En las estampillas puede aparecer o bien el nombre del ceramista solo o bien aparecer este en genitivo precedido de las expresiones EX, EX OF, OF u OFI, abreviatura de "oficina", es decir, taller. En el caso que nos ocupa aparece la expresión OFI seguida por las letras N y G. Sobre esta última hay un punto que puede hacer referencia a una abreviatura. Así, podemos pensar que estas letras corresponden al nombre del alfarero abreviado.

Este tipo de cerámicas se fabricaron en distintas zonas de la Galia principalmente durante el siglo I d.C. y se exportaron a todas las regiones del Imperio, apareciendo con posterioridad imitaciones locales. Por lo tanto, la presencia de este fragmento en este lugar indica una ocupación del mismo al menos desde el siglo I d.C.

El tercer hallazgo (Fig. 3) es también un fragmento de borde y pared de cerámica, en este caso, "Terra Sigillata Hispanica". Su estado de conservación es muy defi-

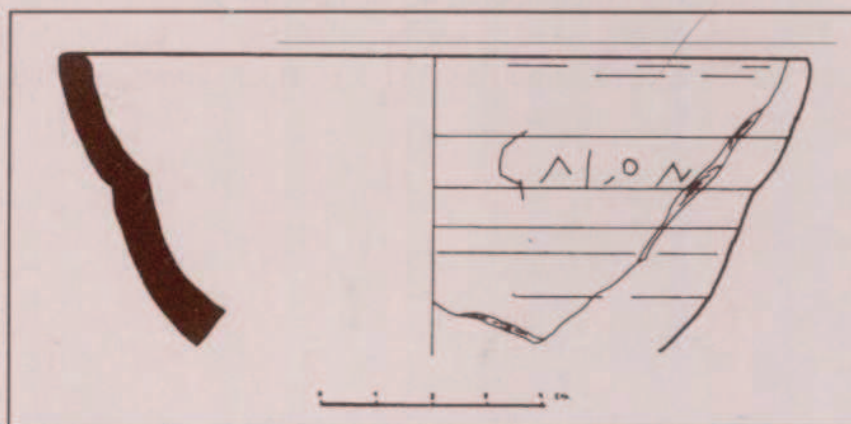


Figura 3.

² Encontrados y donados por Miguel Angel Martínez Requena.

ciente en parte debido a la peor calidad de su factura. Ha perdido prácticamente en toda la superficie el barniz, rojo amarronado oscuro. La pasta es de un tono ocre claro.

Este tipo de cerámicas se comenzaron a fabricar en Hispania a partir del siglo I d.C. y sobre todo a lo largo del siglo II, a imitación de las formas de las gálicas, surgiendo variantes locales diversas. En este caso, parece que estamos ante una variante de la forma Drag. 27.

El interés de la publicación de este fragmento de cerámica relativamente común en el mundo romano hispano, estriba en las letras grabadas en la superficie externa, sobre la carena, como se ve en el dibujo y que deben corresponder a un nombre.

GAION /

Estos "graffitti" aparecen en ocasiones sobre este tipo de vasijas y son realizados normalmente por el dueño o el usuario de las mismas. Son frecuentes en los objetos utilizados por los soldados en sus campamentos, pero también, y pensamos que este puede ser el caso, en las vasijas "personales" de los esclavos. En un tipo de asentamiento rural como este, dedicado con toda probabilidad a la explotación agraria, debió ser corriente la presencia de esclavos, aunque en una zona como la de Acci, no masiva. La existencia de este nombre grabado sobre una vasija de mesa nos hace pensar en que su usuario fuera un esclavo.

La importancia de los restos arqueológicos presentados aquí es modesta, pero no por ello despreciable. El conocimiento de estos pequeños hallazgos es imprescindible para reconstruir la historia de zonas como la de Guadix, tan rica arqueológicamente. Esperamos con nuestra aportación haber contribuido a ello, así como agradecemos a los descubridores de los restos su generosidad.

BIBLIOGRAFÍA.

- Beltrán Lloris, M.: "Cerámica romana: tipología y clasificación". Madrid, 1978.
- Guadan, A.M. de: "La moneda ibérica. Catálogo de numismática ibérica e íbero-romana". Madrid, 1980.
- González Román, C.: "La colonia Iulia Gemella Acci y la evolución de la Bastetania". En: "Dialoghi di Archeologia", 1992, n° 1-2. Pp. 155-164.
- González Román, C., et alii: "Prospección arqueológica superficial en la comarca de Guadix". En "Anuario Arqueológico de Andalucía" 1990, T. II. Pp. 121-123.
- Sillieres, R. : "Les voies de communication dans l'Hispanie meridionale". Paris, 1990.
- Villaronga, L.: "Numismática Antigua de Hispania. Iniciación a su estudio". Barcelona, 1979.